Una biblioteca circulante sólo para chicos

Los libros, en "La ventana"

Claudia Dartiguelongue, en el altillo preferido por los chicos lectores (Foto de Adolfo Passalacqua)

Exito: la biblioteca, que funciona en un altillo, tiene 1000 socios, cuyas edades van de los 2 a los 17 años.

Desde 1979 y en el altillo de una casona de Olivos (Quintana 2099) funciona "La ventana", una biblioteca circulante para niños, sin fines de lucro.

"El primer intento –explica su directora Claudia Dartiguelongue– fue de Carlota Louchter, titular del jardín de infantes N° 1, de Vicente López. Las madres retirábamos libros para nuestros hijos, pero cuando tuvimos que dejar el jardín sentimos el vacío. Entonces nació la idea."

"La ventana" tiene mil socios de los cuales cien concurren habitualmente a la biblioteca. En principio, las edades oscilaban entre los dos y doce años, pero actualmente el límite se ha extendido hasta los 17 años.

"Los chicos más grandes forman un comité juvenil de selección que después de leer las novedades recomiendan títulos. Uno de los libros más pedidos es «Las brujas», del autor británico Kaldacht", agrega Claudia.

Los socios pagan una cuota de tres pesos por mes, lo que les da derecho a retirar dos libros por semana. La biblioteca permanece abierta los viernes y los sábados, de 10 a 12. "Sin embargo, raramente me voy antes de las 14", aclara la directora.

"El sentido es la lectura recreativa, es decir, que los chicos lean por placer. Una vez por mes realizamos lo que denominamos «la hora del cuento», sentados en la alfombra de la biblioteca, que es particularmente cálida", apunta Dartiguelongue.

La ceremonia tiene por centro un libro de cuentos, a partir del cual se van inventando juegos y narraciones. "Es que «La ventana» es algo vivo, que se recrea continuamente. No estoy sola, soy parte de un equipo integrado por Lidia Tolomei de Belej y tres colaboradoras ineludibles: mi hija Mercedes, Cecilia, la hija de Lidia, y una amiga de las dos, Pía Villafañe."